

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 53

Madrid, 29 de Mayo de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

EL hecho innegable de la Resurrección de nuestro Salvador, no sólo para sus Apóstoles y discípulos, sino también para sus más encarnizados enemigos, pues unos y otros pudieron cerciorarse por sus propios ojos que el sepulcro estaba vacío, al ser este hecho la base de nuestra fe, es al mismo tiempo el fundamento natural e inmediato sobre el que descansa la festividad que hoy celebramos de la Ascensión de nuestro Salvador.

Para hacer de la Ascensión del Señor un mito y a nuestra fe reducirla a escombros y clasificarla de vana locura, sólo hay un camino ajeno a toda sutileza filosófica y sumamente sencillo: demostrar que el sepulcro no quedó vacío y que nos indiquen con el dedo dónde se encontraba el Cuerpo muerto de Jesús.

Desde estas mismas columnas (1) he dicho en otra ocasión, y ahora repito, que a los Apóstoles no les interesaba el Cuerpo muerto de Jesús, que así defraudaba sus esperanzas, no cumpliendo lo que había prometido de resucitarse a sí mismo, ni los enemigos de Jesús podían tenerlo tampoco, porque tiempo les hubiera faltado para exponerlo en sitio bien visible, en cualquier atrio del Templo, a la pública vista de Jerusalem entera, para que todos viesan cómo estaba muerto, pudiendo acallar así la necesidad de los que dijese que había resucitado.

El sepulcro vacío, el entusiasmo y ardor de los Apóstoles, el silencio y la impotencia de los enemigos, son los tres testimonios incontrovertibles que pregonan clarísimamente la veracidad de la Resurrección del Salvador. Cristo, pues, resucitó; es innegable.

Ahora bien, lector piadoso; si el Cuerpo de Cristo hubiera tenido que quedarse confundido y mezclado en el polvo

de la tierra como cualquier mortal, ocasión y sepulcro adecuado tuvo para ello; tres días estuvo en él; ahí pudo haber quedado hasta la consumación de los tiempos.

Y, sin embargo, no fué así, y al no ser así, porque resucitó, no cabe tampoco la menor duda, y hay que admitir plenamente, que al no dejar Cristo en aquella ocasión su Cuerpo en el sepulcro es que reservaba a su carne la glorificación suprema, la Ascensión de su Cuerpo a los cielos.

¿Qué fin se llevó en ello? La gloria que a Él de derecho le pertenecía y la necesidad nuestra que lo exigía.

Había venido aquí a la tierra, había librado la más dura batalla reconciliando la tierra con el cielo, y habiendo sido su humanidad la que padeció y luchó, justo era que el Cuerpo de guerrero tan invicto, con las cinco heridas recibidas en este campo de batalla, subiera al cielo para ser coronado como vencedor.

Nuestra necesidad lo exigía.

Cristo había cumplido ya su misión entre nosotros.

Se va ahora, porque es preciso que se vaya.

Junto al Eterno hacía falta un mediador. El que todo lo hizo es el que en todo puede intervenir. ¿Quién sino Él, con sus llagas, podía ser el Mediador y Abogado nuestro de un modo absoluto y terminante? No necesitamos de nadie más. Él se fué, pero en su amor infinito también supo quedarse. Estando reunidos en el monte, dijo a sus discípulos: «Recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos hasta lo último de la tierra».

¡Cuán hermosa y sublime es nuestra dignidad de cristianos, lector piadoso! Ungidos todos por el Espíritu Santo, que mora y habita en nuestros corazones, po-

demostramos estar en comunicación personal y directa con nuestro Dios en cualquier sitio y en cualquier momento de nuestra vida.

Seamos fieles testigos de Cristo; trabajemos por Cristo, por la propagación de su Evangelio. Soportemos el calvario de nuestras vidas y abriguemos la esperanza de que nuestras penas se tornen en consolación. Tengamos fe en que así sea. Él lo puede todo. Pongamos nuestro amor, nuestra fe, nuestra esperanza sólo en Él. Un gran sabio, y nada cristiano, por cierto, ha dicho que si Cristo, realmente, no hubiera existido, a ser posible, la Humanidad entera hubiera tenido que ponerse de acuerdo para inventarlo. ¿Por qué? Porque con su vida, con su ejemplo, con la enseñanza de su Evangelio, con sus promesas (según expresión nada menos que del eminente Renan), *ha sido Cristo el Hombre que ha secado más lágrimas y dignificado más corazones.*

Nos dice el evangelista que, cuando Cristo se iba elevando sobre las nubes, levantó sus manos y los bendecía. Si, lector piadoso, Cristo se marchó bendiciéndonos, dejándonos para siempre, si es que nosotros queremos, la paz en el corazón. Y mientras se elevaba sobre las nubes y amoroso bendecía, parecía decir a todos: ¡Almas que sois mías, porque con mi sangre os compré, levantaos también vosotras de la tierra; seguidme en espíritu, mientras batalléis en la vida, y, para que podáis luchar sin sufrir derrota, poned tan sólo en Mí vuestros afanes, vuestros amores y vuestras esperanzas; junto al Padre estoy, preparándoos vuestra morada, y allí os espero!...

SALVADOR INIGUEZ.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

(1) ESPAÑA EVANGÉLICA número 534.



## UN DOMINGO EN LONDRES

**M**i primer día completo en Londres es un Domingo. Con gran ilusión y bien aconsejado, había hecho, yo el plan para ese día. Tuve un acompañante distinguido y amable en la persona de Mr. W. H. Dorey, miembro del Comité de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. A las diez y quince nos juntábamos para dirigirnos a *Temple Church*, la Iglesia de los abogados de Londres, famosa por su música. Interesadísimo como he estado toda mi vida en la música sacra, no me avergüenza decir que esta fama de la iglesia era la que me llevaba, no al culto, sino a aquel santuario determinado. Al culto iba, como siempre, a adorar a Dios.

### Cómo deben cantar los ángeles.

Entramos en la iglesia, y Mr. Dorey consiguió un buen puesto para ambos. El templo es muy antiguo y está usado al revés de lo que indica su traza original. La mesa de la Comunión está al pie de la nave, mientras queda como entrada el antiguo ábside, cerca del cual se ven sepulturas de antiguos caballeros. La restauración del edificio se ha detenido reverentemente en la parte del antiguo muro que sirve de fondo a la santa mesa. Allí se ven, en su vetustez venerable, las piedras toscas del muro original. La iglesia no es ritualista, y no hay ni una cruz sobre la mesa ni sobre el muro.

Llega la hora del culto y entra en la iglesia un coro de más de cuarenta voces, niños y hombres, revestidos con sus blancas sobrepellices, seguidos por los dos clérigos que intervendrán en el oficio. El coro se parte en dos mitades: una que se coloca junto al órgano, y la otra enfrente. El canto llano de los salmos resulta así hermosamente matizado, no sólo porque un coro responde al otro, sino porque, aun dentro de cada parte del coro, hay frases de que se encargan los tenores o los bajos, según el sentido de la expresión. Pero las purísimas voces de los niños, de una afinación perfecta y de un timbre celestial, fué lo que más llamó mi atención. Jamás he oído a muchachos cantar así. Y no me extraña que un compañero de estos coristas infantiles se hiciera famoso como el «ángel boy», y se conservara su preciosa voz en discos fonográficos. El *Te Deum* que el coro cantó, ha sido uno de los placeres musicales más grandes que he tenido en mi vida...

Ahora bien, si se me pregunta qué me parece todo ello en el culto, diré que aun lo bueno se puede exagerar. Había demasiada música y demasiada trabajada, *overdone*, que dirían los ingleses. Pero, ¡quién nos diera algo más a nosotros, en nuestros sencillos cultos de España! El sentido de reverencia, de amor a lo sublime, de adoración a Dios en la hermosura de la santidad, que ha sido impulso

de tal música allí, aún tiene que trabajar grandemente en nuestros cultos españoles... donde hacemos, a menudo, las cosas tan descuidadamente.

### El espectáculo de Hyde Park.

La mañana había sido nublada, pero la tarde fué hermosísima; casi no me parecía estar en Londres, sino en Madrid. ¿A dónde ir sino al Retiro de Londres, al Hyde Park? Desde luego, que sabía a lo que iba. Mil veces se ha hablado del espectáculo de libertad de palabra que se presencia en ese parque londinense los Domingos por la tarde. Pero vale la pena verlo. Allí, cerca de Oxford Street, estaban los grupos, a quienes dirigían la palabra oradores de todas las tendencias religiosas y políticas: el comunista, el apologeta cristiano de la «Christian Evidence Society»; el sencillo evangelista, con su ferviente grupo de auxiliares, que, de cuando en cuando, canta un himno; el católico (que, por cierto, mostraba exactamente igual mentalidad que sus correligionarios de España), y hasta el indio, que abogaba, ante el más numeroso grupo de todos, por la libertad de su país. Y, por cierto, era el que sufría menos interrupciones. Porque, lector amigo, hay que prepararse a todo, menos a la violencia personal, cuando uno se encarama a la sencillísima tribuna de la oratoria al aire libre y, en uso del *free speech*, se dirige a sus compatriotas, que también disfrutan de igual libertad para interrumpir. Pero no hay que perder el buen humor, y el que menos lo perdía era el que yo oí de la «Christian Evidence Society». Se querían *quedar con él*, como decimos aquí; pero era él quien se quedaba con sus interruptores, y, a menudo, no con un argumento, sino con una buena ocurrencia, un toque de humor...

### Una Misión popular.

Mi programa rezaba para la noche — o más bien final de la tarde — una visita a la «Wesleyan Central Hall», Westminster, donde el predicador metodista, reverendo Dr. Dinsdale T. Young, un viejo muy templado, retiene semana tras semana, una concurrencia de unas 3.000 personas. La sala tiene cierto aspecto de teatro, salvo que al frente está el hermoso órgano y la gradería de asientos para el coro, que se coloca, según es costumbre en estos salones, detrás del predicador. Tampoco hay palcos, sino unas amplísimas galerías, de las cuales la de enfrente se llena antes que las otras, por sus mejores condiciones acústicas. Pero la noche que yo asistí se llenaron todas. El canto era popular y entusiasta, pero el coro dió también algunas piezas de más pretensiones y bien cuidadas. El sermón versó sobre la frase de Hebreos, XIII, 20. «Por la sangre del testamento eterno», y fué una reverente y entusiasta apología

de la *expiación*, la redención por la sangre de Cristo. Citaré sólo dos frases o conceptos del orador: «Algunos dicen que esto es muy vulgar. ¡Oh, la bendita vulgaridad de la sangre! ¿Quién no entiende, quién no se conmueve cuando oye hablar de sangre? Un niño lo entiende, un salvaje, un sabio también, si quiere. Así, Dios nos habla con la sangre un lenguaje que todos podemos entender». Hablando luego de cómo la sangre confirmaba el divino testamento, tuvo esta frase, que hizo sonreír a todos: «Tengo profunda simpatía con aquellas personas que sufren un desengaño al abrirse un testamento». Pero, a continuación, su tono era solemnisimo, al mostrar cómo la sangre de Cristo nos garantiza la gran herencia celestial.

Allí pude ver algo del tradicional entusiasmo *metodista*, que se expresa en los cultos, por interrupciones al predicador, «Amén, amén», «Aleluya», etc. Cuando el orador se dirigía a los que decían: «Yo no lo entiendo», respondiéndoles: «Creedlo y lo entenderéis», una voz entusiasta se oyó que decía: «Hacedlo, hacedlo». La tersura de las frases del Dr. Young, su rotundidad fervorosa, parecían casi pedir tales manifestaciones de la parte más entusiasta de su auditorio.

«Aquí puede usted ver — me decía Mister Dorey — que no hay tanta decadencia del sentimiento religioso en Inglaterra como se dice. Bien quisiéramos que fuera aun más vivo; pero, gracias a Dios, son muchos los que permanecen fieles al Evangelio y muchos más los que, cuando están interesados en su alma, gustan de esta predicación segura y firme de la verdad de Dios. Mañana verá usted, en *Albert Hall*, unas 13.000 a 14.000 almas para la reunión anual de la Sociedad Misionera Metodista». Y en efecto, el lunes por la noche, ese inmenso salón, mucho mayor que el del Palacio Nacional de la Exposición de Barcelona, lo vi lleno de entusiastas amigos de la Misión.

### La tumba del soldado desconocido.

Es característico que, así como en Francia la tumba del soldado desconocido está en el Arco de Triunfo de la *Place de l'Etoile*, en Inglaterra esté en la Abadía de Westminster, el panteón de las celebridades británicas, donde todo adquiere un tinte religioso y cristiano. Al borde de esa tumba nos detuvimos, reverentes, unos minutos, recordando a todos los que lucharon en la guerra por sentimiento del deber, ajenos muchas veces a todo impulso de odio, y no pocos de ellos pensando que sufrían y luchaban por la paz permanente del mundo del mañana. Los textos que se habían inscrito en la tumba eran especialmente apropiados al hecho de que allí reposa el milite ignoto: «Conoce el Señor los que son suyos». «Como ignorados, pero bien conocidos». Y había otros, también, que hablaban de la gran amplitud del amor a que Cristo llama a los hombres todos. Siempre hay coronas



y flores en esa tumba. Y yo creo que los minutos que allí pasan los visitantes todos de la Abadía, lo mismo quienes lloran seres amados caídos en el campo de batalla, que aquellos (muy pocos por cierto) que se vieron libres de esta pena, son anhelos, súplicas y esperanzas, ganadas para la visión de paz de que nos hablan los profetas, para el reinado de amor y justicia del Cristo de Dios.

ADOLFO ARAUJO.

## POR LA LIBERTAD DE CULTOS

El Comité Evangélico pro libertad de cultos en España, de Buenos Aires, ha enviado al general Berenguer el siguiente mensaje:

«Buenos Aires, Abril 10 de 1930.

«Señor jefe de ministros, general don Dámaso Berenguer. Madrid. España.

«De toda nuestra consideración:

«Los que subscriben, en nombre del Comité Evangélico (pro libertad de cultos en España) y 40.000 evangélicos de esta República, en la mejor forma solicitan a V. E.

«1.º Que mientras no se separe la Iglesia y el Estado, se permita en todo el territorio español la libertad de cultos para que la Obra evangélica, en general, pueda desarrollarse, gozando de todas las garantías constitucionales.

«2.º Que les sea devuelto el importe de las multas aplicadas y cobradas injustamente por el Gobierno anterior a los evangélicos por el ejercicio de prácticas religiosas, que han sido siempre una garantía para el mantenimiento del orden y respeto a los principios enseñados y practicados por Jesucristo.

«3.º Que se levante la censura sobre las publicaciones evangélicas para que en toda España, y fuera de ella, pueda conocerse lo que piensan y sienten nuestros hermanos en la fe, acerca de los grandes problemas religiosos, políticos y sociales que afectan de una manera directa a la madre patria.

«4.º Que se les entregue a los colportadores bíblicos una constancia escrita, autorizándoles para que en toda la península puedan difundir sus ideales evangélicos y poner la santa Biblia en las manos de toda persona que desee adquirirla.

«5.º Que V. E. reconozca y haga reconocer la obra altamente espiritual y moralizadora que está llevando a cabo la Alianza Evangélica Española, con la que nos solidarizamos los españoles de América.

«Que Dios inspire y bendiga a V. E., Vicente López, presidente; José López, secretario.»

## El caso de la escuela protestante de Jaca.

La Gaceta publica la siguiente Real orden:

«El Rectorado de la Universidad de Zaragoza, en 24 de Octubre de 1922, autorizó la apertura en la calle de Bellido, número 7, de la ciudad de Jaca, de la escuela no oficial para niños y niñas, de la cual era, y sigue siendo, director el maestro y pastor evangélico D. Salvador Ramírez y Martínez de Castilla.

«Continuando la enseñanza, se formuló denuncia de anormalidad en ella por el señor obispo de Jaca, suponiendo que coincidían en las enseñanzas los actos del culto evangélico, e invocando la inspección episcopal a que se refieren los cánones 1.372 y 1.382 del Código de Derecho canónico de la Iglesia Católica de 1919, y los artículos 295 y 296 del Concordato de 1851 de España y la Santa Sede.

«En consecuencia, la Dirección general de Primera Enseñanza, en 29 de Octubre de 1929, dictó orden, comunicada el 20 de Enero de 1930, acordando la clausura, contra la cual, enalzada, reclamó el director de la escuela en 1.º de Febrero último, recurso que por la Dirección general se acordó pasara a informe del Consejo de Instrucción pública.

«Durante la tramitación del recurso se hubieron de cerrar por la Alcaldía todas las escuelas de Jaca, por una epidemia de sarampión, levantándose el cierre al terminar la dolencia contagiosa, sin haberse comunicado el levantamiento a la escuela de que es director el Sr. Ramírez.

«Considerando que para la resolución definitiva del expediente precisa legalmente el dictamen pendiente del Consejo de Instrucción pública, en el cual se habrá de apreciar cuanto se refiere a las condiciones higiénicas, éticas y reglamentarias, precisas e inexcusables en toda escuela no oficial:

«Considerando que la Constitución de la Monarquía es de cumplimiento inexcusable, y que los derechos constituidos legalmente al amparo de los artículos 11 y 12 de la misma, no pueden declararse en suspenso durante la tramitación de una denuncia y un expediente, ni mientras se tramita un recurso de alzada:

«Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que mientras se resuelva en definitiva el expediente se puede mantener abierta la escuela no oficial de la ciudad de Jaca (provincia de Huesca), de la calle de Bellido, núm. 7, que dirige D. Salvador Ramírez y Martínez de Castilla.»

El amor a la Biblia nos lleva a su meditación, así como ésta fomenta nuestro amor a aquélla y así continúa tan hermoso proceso.

## Alianza Evangélica Española.

Temas de Oración para Junio.

ALABANZA:

Porque Cristo, habiendo subido a los cielos, llevó cautiva la cautividad, y dió dones a los hombres.

Porque Cristo, hecha la purgación de nuestros delitos, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.

Porque Cristo intercede por nosotros cerca de Dios como nuestro Abogado y Medianero.

SÚPLICAS:

Por la unión de todos los cristianos.

Por una nueva efusión del Espíritu Santo.

Por bendiciones para la Conferencia de Obreros evangélicos de Sevilla y la Convención Bautista de Albacete.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves 5 de Junio, a las ocho y media de la noche, en la Iglesia de Jesús, calle de Calatrava, 27.

## La plegaria del árbol.

Varios Ayuntamientos de Portugal han tomado el acuerdo de colocar, en los árboles de los jardines públicos, paseos y carreteras, unas placas de esmalte que ostentan la siguiente inscripción:

A los niños:

Tú, que pasas y levantas contra mí tu brazo, mírame bien.

Yo soy el calor de tu hogar en las noches frías de invierno.

Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol estival.

Mis frutos calman tu hambre y apagan tu sed.

Soy la viga que soporta el techo de tu casa, la tabla de tu mesa, la cama en que descansas.

Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu casa.

Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, en forma de ataúd, aún te acompaño al seno de la tierra.

Soy pan de bondad y flor de belleza.

Si me amas como merezco, defiéndeme contra los malvados.

Buen amigo del hombre, el árbol, al hablar al niño, no pide, a cambio de sus servicios, nada más que un poco de cariño.







## ALIANZA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

### Conferencia de Obreros Evangélicos.

Sevilla, 11 al 15 del próximo Junio.

Esta Conferencia, como su nombre indica, está reservada a obreros evangélicos, sin distinción de sexo, que dediquen su tiempo y sus actividades a la Obra, en cualquiera de sus manifestaciones: iglesias, escuelas, publicaciones, colportorado, etc.

#### Sesiones preparatorias de la Conferencia.

El miércoles 11 de Junio, a las ocho y media de la mañana, en la Iglesia de la Trinidad, San Agustín, 11.

A las ocho y media, reunión de oración.

A las nueve, sesión preparatoria. Dos palabras del presidente de la Alianza Evangélica Española. Elección de Mesa de la Conferencia. Orden del día.

\*\*\*

Las horas y locales de las reuniones siguientes las determinará la Mesa de la Conferencia de acuerdo con ésta.

#### Las Ponencias

que se han enviado para estudio de la Conferencia son, hasta ahora, las siguientes:

«Necesidad de un esfuerzo especial para evangelizar a España», ponencia de D. Percy Buffard; «Evangelización», de D. Pedro Mañueco; «La Iglesia única», de D. Agustín Arenales; «Iglesia Nacional Unida», de D. Antonio J. Díaz; «Unión de las Iglesias», de D.<sup>a</sup> María Barroso; «Pastores itinerantes», de D. Samuel Grau; «La distribución del campo», de D. Fernando Cabrera; «Fraternidad y cooperación», de D. Daniel Regaliza; «La enseñanza religiosa en las escuelas evangélicas», de D. Fernando Cabrera; «La Escuela Dominical», de D. José Crespo; «Montepío evangélico», de la Federación de Iglesias y D. Enrique Tomás; «El Himnario único», de la Federación de Iglesias y D. Enrique Tomás.

El enunciado de las Ponencias indica la importancia de los asuntos que van a ser tratados en la Conferencia de Sevilla, y los creemos suficientes para demandar de todos los obreros un sacrificio por asistir a ella. Sobre todo, sería sensible la ausencia de aquellas personas que, ya por sus años y experiencia, ya por los puestos que ocupan, son las primeras que deben mostrar sus opiniones en todos estos problemas, que, cual el de unión de las Iglesias, está ocupando a todo el mundo protestante, y cual el del Montepío evangélico, tan necesario es para todos los obreros evangélicos.

Las Ponencias están terminando de imprimirse, y tan pronto como sepamos quiénes son los que desean poseerlas, las remitiremos a los interesados, los cuales

deberán entender que no se trata todavía de acuerdos ni de resoluciones, sino de meras cuestiones a tratar y, por tanto, no para ser dadas a la publicidad.

#### Los que irán.

He aquí algunos de los que ya han anunciado su asistencia a la Conferencia de Sevilla:

La Iglesia Wesleyana estará bien representada, por su superintendente, reverendo Saunders, Rdo. José Capó, y quizá otros.

La Iglesia Metodista Episcopal tendrá allí al Rdo. Albricias y a su pastor en Sevilla, el Rdo. Patricio Gómez.

De la Iglesia Evangélica Española asistirán D. Teodoro Flidner, D. Juan Flidner, D. Antonio J. Díaz, D. José Crespo, D. Elías Araujo, D. Pedro Mañueco y otros que aún no han dado su nombre.

De la Misión Evangélica Española irán los Sres. D. Percy Buffard, D. David Sholin, D. Alejandro Acomb, D. Sebastián Villar y «tal vez algunos más», nos dice la carta del primero.

De la Iglesia Reformada acudirán los Rdos. Daniel Regaliza, Fernando Cabrera, los pastores de Andalucía y muy posiblemente el Rdo. Antonio Estruch.

De la Sociedad Bíblica irán el agente D. Adolfo Araujo y una Comisión de colportadores.

De la Sociedad de Publicaciones Religiosas asistirá su agente D. Carlos Araujo.

De la Alianza Evangélica Española irán el secretario, D. Julián Saco, y todos los miembros de la Mesa.

Y aunque hasta ahora no han dicho nada, es seguro que asistirán el presidente de la Iglesia Evangélica Española representaciones de la Iglesia Bautista, de los «hermanos», de la Misión Inglesa, los firmantes de las ponencias y todos los obreros evangélicos de Andalucía, que en muy poco tiempo y por muy pocas pesetas pueden ponerse en Sevilla.

La Conferencia de Sevilla, aparte de los importantes asuntos que en ella van a tratarse, ofrecerá la oportunidad de que se conozcan muchos obreros que, trabajando en misiones extendidas por Ciudad Real, Jaén y otros puntos del Sur de España, sólo de nombre conocían hasta ahora a los del resto del país.

Respondiendo a una pregunta que se nos ha hecho, debemos manifestar que pueden formar parte de la Conferencia

las señoras y señoritas que, como maestras, misioneras, etc., figuran, muy dignamente por cierto, en el número de los obreros evangélicos.

#### Indicaciones útiles.

**Hoteles.** — Pensión desde 10 a 20 pesetas: «España», «Europa», «Lion d'Or», «Londres», «Suiza», «Suizo», «Venecia», «Vizcaina», etc.

**Fondas.** — «Parador del Sol», pensión completa, con desayuno, incluidos recargos, 8 pesetas. (Muy cerca de la plaza de San Agustín.)

**Camas.** — «Parador del Sol», 2 pesetas la cama.

«Posada de la Alfalfa», 1,50 pesetas la cama.

«Parador del Lobo», 1,25 la cama.

**Restaurantes.** — Son numerosos los de cubiertos a 5 pesetas.

«El Sol»: cubierto, 3,50 pesetas.

«El Ocho», plaza del Pozo Santo: cubierto, desde 1 a 3 pesetas.

En la plaza de San Agustín, 11, se pueden hacer las dos comidas y el desayuno por 6 pesetas, avisando con tiempo.

**Tranvías.** — Que deben tomarse para ir o volver a la

Capilla de la plaza de San Agustín, 11 (Puerta de Carmona). Para ir desde el centro de Sevilla a dicha capilla tómesese el tranvía número 2 (línea San Fernando, Osario, Macarena) y descienda en la plaza de San Agustín. Para volver desde esta capilla al centro tómesese el número 1.

Capilla de Relator, 9. Próxima a la Alameda de Hércules. Para ir desde el centro a esta capilla tómesese el número 1 (línea San Fernando, Macarena, Osario); para volver al centro desde ella, el número 2.

**Tarifa de coches.** — Por carrera: una persona, 2 pesetas; dos o tres personas, 3 pesetas, y cuatro personas, 4,50 pesetas.

**Taxímetros.** — Franja y bandera azul, 0,80 pesetas por kilómetro; franja y bandera amarilla, 0,60 pesetas por kilómetro.

Por cada bulto debe pagarse 0,50 pesetas.

**Tarjetas y recuerdos de Sevilla y su Exposición** los encontrará usted en las mejores condiciones en el Bazar que, para fomentar el fondo de construcción, tiene la Iglesia de la plaza de San Agustín.

\*\*\*

Pedimos al Señor bendiga abundantemente esta primera Conferencia de obreros evangélicos, y desde ahora le ofrecemos nuestra más cordial bienvenida.

Las palabras de Jesús en la mente de uno que no hace la voluntad de Jesús, son como granos de trigo en la mano de una momia. — *Van Dyke.*

Revela la nueva vida que ahora vives, por la gracia de Dios, donde antes vivías tu vieja vida... costará mucho hacerlo, pero producirá un efecto muy bendito. *Babcock.*



## INFORMACIÓN EVANGÉLICA

### Junta Regional de Andalucía

En la Junta general extraordinaria, celebrada el día 8 de los corrientes en San Fernando (Cádiz), se acordó nombrar nuevo presidente por haberse ausentado de España el Rdo. Joaquín González Molina que ocupaba dicho cargo. Fué elegido por mayoría el Rdo. Patricio Gómez, pastor en Sevilla.—El Secretario, C. G. M.

### Por la libertad de cultos.

Entre los trabajos que actualmente ocupan la atención del comité de la Alianza Evangélica Española, aparte la organización de la Conferencia de obreros evangélicos, figura la próxima campaña en pro de la libertad de cultos. Para los gastos que esta campaña origine, un generoso hermano de Castellón ha ofrecido la suma de *quinientas pesetas*, si se recaudan para el mismo objeto *cinco mil pesetas*. Es de esperar que el rasgo de este amigo tenga pronto imitadores.

### Fiesta de la Madre.

Madrid.

Aun no se había borrado de nuestros espíritus el amable recuerdo de la fiesta celebrada en el anterior año por la Juventud Evangélica de la Iglesia de El Salvador, de Madrid, cuando de nuevo, inflamados nuestros corazones de maternal amor, hemos podido tributar un acto más de gratitud y loa a aquella mujer, cuyo nombre es sobre todo nombre humano: la Madre.

Apenas se abrieron las puertas del salón de actos, cuando los invitados, anticipándose a la hora anunciada, comenzaron a llenar el local; mas no les fué molesta la espera, pues el salón, artísticamente adornado de yedras, que en graciosas espirales trepaban por las columnas, uniéndose luego a los caprichosos arcos formados a lo largo de las paredes con flores que profusamente repartidas esparcían sus aromas por doquiera, hacían del salón, al tiempo que objeto de admiración, lugar de agradable recreo. No es pues, extraño, que los reunidos llegaran al centenar.

Empezada la fiesta, con unas breves y graves palabras de la Srta. Presidenta, D.<sup>a</sup> Olimpia Blanco, el coro juvenil cantó la pieza «El hogar paterno», de J. Chicharro, admirablemente musicada por don Felipe Orejón, quien supo imprimir en su música ese sello de nostalgia que brilla grabado en el alma del que estando ausente ansía volver al lugar de los suyos.

Acto seguido, la Srta. Sara López leyó la composición «Amor de madre», de Gabriel y Galán, con tal penetración del espíritu del poeta, que no fué la lectura otra cosa que la expresión hablada de los sentimientos del que compuso tan sentida poesía.

A continuación, leyó el Sr. Bernad (don

Salatiel), un trabajo original titulado «Ana, la madre de Samuel», en el que con su sentido reflexivo y razonador, expone la situación de la madre que ofrece al Todopoderoso la única joya que en su misericordia le concediera: su hijo.

Las Srtas. B. Chicharro y S. López cantaron la sencilla a la vez que sentida letra «A mi madre», reflejando en sus dulces y blandos acentos el delicado sentimiento que anima el espíritu del hijo hacia la que le dió el ser, e infundió en su alma el fuego de las más nobles y elevadas aspiraciones.

D. Ramón Taibo Sienes leyó un trabajo original, nominado «Qué es la madre», apoyando sus atinadas observaciones y asertos con dichos de hombres celebrados por la fama. Si hasta aquí la fiesta fué un animado cuadro, magnífico por su colorido y emoción, adquiere una nota de mayor simpatía al recitar la niña Brunita Chicharro la composición «A mi madre», de J. Chicharro de León.

Con suave y delicado acento, acompañado de infantiles ademanes, de tal modo cautivó los ánimos, que por un instante pareció como si nos hubiésemos transportado en alas del ensueño a la elevada región donde sólo resuenan los acentos de los querubes.

Después de obsequiados los invitados, canta el coro la letra de J. Chicharro «Canción a la Madre», musicada por don Felipe Orejón; composición y música hechas expresamente para este acto.

Repartidos artísticos ramos de flores entre las madres, dió fin a tan agradable fiesta nuestro pastor D. Enrique Lindgaard pidiendo la bendición.

Derrame Dios sus bondades sobre la Juventud Evangélica de la Iglesia de El Salvador, juntamente con sus más valiosos dones. — *Un joven.*

### Barcelona.

Siguiendo la costumbre establecida desde algunos años, la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de la Iglesia de San Pablo, ha celebrado, el Domingo día 11, por la tarde, la Fiesta de la Madre. Este año ha habido mayor entusiasmo que en anteriores. Se recitaron diversas poesías por jóvenes esforzadoras. El Coro cantó varios himnos y hubo un solo acompañado de violín y varias otras piezas a violín y armonium. Hubo proyecciones de cuadros alusivos a la madre, y uno de ellos fué amenizado con el cántico «Bendita casa» por los niños de la Escuela Dominical, quienes tomaron parte activa en la fiestecita, recitando también varias poesías. Una niña recitó, en forma sentida, una linda poesía, de que ella misma era autora. Terminó la interesante reunión el Rdo. Arenales, dirigiendo expresivas palabras a los concurrentes sobre el alcance del acto que se celebraba.

Para finalizar se abrió una colecta a beneficio del Asilo de Huérfanas, de Madrid. ¡Magnífica idea! Ojalá que nos hubiera sido posible reunir por este medio mucho dinero con que favorecer a esta benemérita obra, para la cual deseamos mucha bendición. Un saludo fraternal, Leonor Ferrer, Secretaria.

### Santander.

El Domingo, día 11 del actual, hemos celebrado en esta población la simpática y culta Fiesta de la Madre. Dió comienzo en la reunión de Esfuerzo Cristiano, dirigida por D.<sup>a</sup> Elvira de Marqués, tratándose temas verdaderamente sugestivos y provechosos, cantándose himnos muy bonitos y resultando, en conjunto, muy animadora. Continuación de la mencionada podemos decir que fué el culto de la tarde, en el cual, después del bautizo de un niño de nuestros queridos hermanos Salvador Iria y Pilar Fernández, nuestro querido Pastor pronunció una breve y elocuente oración sagrada acerca de la importancia de la misión que, como madres, ejercen en la Sociedad las mujeres cristianas. Como digno remate a tan atractiva fiesta, una vez terminado el culto, la Sociedad de Esfuerzo Cristiano obsequió a los hermanos con un modesto *lunch*, en el cual leyeron muy bonitos trabajos literarios sobre la Madre, las Srtas. de Campano y otros miembros de la Sociedad, alternando en éstos con bonitos himnos. En resumen, mucho entusiasmo, alegría sana y unos deseos enormes de que el Señor nos conceda un año siquiera más de vida, para poder disfrutar de los mismos beneficios. — *David Saá.*

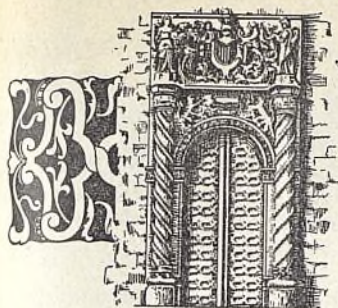
### Málaga.

En celebración del «Día de la Madre», la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de Málaga, celebró una reunión extraordinaria el Domingo 6 de los corrientes.

Dió principio el acto explicando don José Pimentel, en breves y comprensibles palabras, lo que es y lo que significa este día y esta fiesta. Después, D. Emilio de Haro y D. Samuel Pimentel pronunciaron acertadas palabras con relación al mismo tema, haciendo resaltar lo grande e incomparable que es el amor maternal. Algunas niñas y niños de nuestras escuelas cantaron tres canciones y recitaron trozos alusivos al acto. Terminó éste con unas palabras de D. José Pimentel, recomendando a los niños que no dejaran de practicar este amor y haciendo, además, algunas observaciones sobre el mismo asunto, y como punto final terminó haciendo una oración.

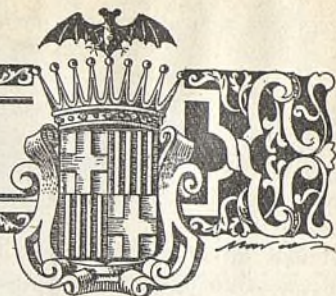
Aunque sin grandes preparativos por falta material de tiempo, tuvimos la satisfacción de ver el salón-capilla casi completamente lleno, y de oír de labios de una madre un «Viva la Fiesta de la Madre» lleno de verdadero entusiasmo. — *S. P. M.*





# MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR  
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

Como es de presumir, mi obispo estaba enterado de los inconvenientes que había para el aumento de mi congregación, como se verá por las cartas que siguen:

«Malta, 25 de Enero de 1866. — Mi querido Sr. Vallespinosa. Mucho me alegro de saber que usted ha llegado sin novedad a Gibraltar y comenzado su culto religioso, con circunstancias favorables y prometedoras (1). Ruego a Dios que vayan acompañadas de las bendiciones divinas y que pueda usted conducir muchos al camino de la «verdad, mansedumbre y templanza». Dificultades y contratiempos siempre debemos esperarlos. El ministro cristiano tiene grande ánimo, pero también muchos trabajos. El camino verdadero es el hacer la obra de cada día con espíritu de amor y mansedumbre, teniendo siempre la vista fija en Dios para que nos dé sus bendiciones, rogándole que el orgullo y vana presunción sean lejos de nosotros. Esté usted seguro de mi profundo interés en su obra santa, bienestar y prosperidad personal. Ya sé que usted hallará un amigo cariñoso y buen consejero en el arcediano Sleeman.

«Siempre que usted quiera escribirme puede hacerlo, confiando siempre en mis sentimientos personales para con usted. Su posición probablemente dará lugar a que algunos católicos romanos, paisanos de usted, le hagan crítica. Permítame que le diga que sobrelleve tales críticas con paciencia y dulzura, rogando por aquellos que hablan y obran malamente contra usted, esforzándose usted mismo en no dar motivo para la ofensa.

«Cariñosos recuerdos al arcediano. Recomendando a usted y su obra a las bendiciones divinas su fiel hermano, W. J., obispo de Gibraltar.»

Algún tiempo después recibí del mismo señor obispo esta otra carta:

«Londres, Julio, 1.º de 1866. — Reverendo y querido señor. A mi llegada a Inglaterra hallé su bienvenida carta. Mucho me complace el saber que usted está contento con su obra y que, no obstante la oposición del vicario apostólico católico romano, tiene usted motivos para creer que su trabajo tiene la bendición de Dios.

«Espero estar en Gibraltar el mes de Septiembre, aunque por razones facultativas se me ha aconsejado en gran mane-

ra no salga hasta el mes de Octubre para la visita pastoral que intento hacer. Sea como fuere, confío ver a usted antes del fin del otoño y oír por boca de usted mismo esas interesantes noticias, las que son difíciles de describir de un modo extenso en una carta. Su posición peculiar requiere de un modo especial la unión del celo con la prudencia, y tengo muchos motivos para creer que usted ha mostrado sus cualidades cristianas; así es que ruego a Dios para que usted abunde más y más en ellas y obtenga otros dones y gracias del Santo Espíritu de Dios. Cuando esté en Inglaterra haré de ponerme en relaciones con el buen Mr. Dallas.

»Recomendando a usted y a su obra a las bendiciones divinas, se repite de usted, fiel hermano, Walter, obispo de Gibraltar.»

El obispo vino, según prometió en su carta, en la indicada fecha, y tuvo la confirmación de que he hablado en otro lugar.

Durante mi residencia en Gibraltar tuve correspondencia sobre materias religiosas con varios residentes en España. Desde que por primera vez llegué a esta ciudad, nunca cesó la correspondencia con mi familia, y especialmente con mi hermano Francisco. Cuando dejé el romanismo creyeron que había cometido el acto más criminal que pudiera uno imaginarse; mas con las explicaciones de mis cartas y tratados religiosos, que de vez en cuando les mandaba, vieron que se habían equivocado.

Entre mis hermanos, el mayor es el que ha mostrado un fervor religioso y conocimientos bíblicos, dignos de ser imitados y comparados a los confesores de la primitiva Iglesia. Y no sólo eso, sino que los ha inculcado en toda su familia. Por la causa del Evangelio ha sufrido mucho. Se ha visto abandonado de muchos que le favorecían con trabajo y des acreditado entre la gente religiosa; pero de todo da gracias a Dios, y en particular por haber conocido la realidad del Evangelio. Las numerosas cartas que me ha escrito durante nuestra correspondencia son edificantes y muestran su sinceridad y constancia en la fe.

Con la propaganda de mi hermano Francisco (1) vino al conocimiento de la verdad mi primo (por parte de mi madre)

(1) Introdujo en un convento de Huesca, donde su esposa tiene tres hermanas profesas, varios Evangelios, que fueron leídos con fe por toda la comunidad.

Francisco Sendra y Catalá, que servía en el ejército en tiempo de Isabel II. Dedicóse después con mucha perseverancia a la propagación de la verdad entre sus amigos del regimiento y patronas donde se alojaba.

De los protestantes de Sevilla recibí varias cartas y les mandé un cajón de libros, que debieron pasar en varias ocasiones escondidos debajo de sus capas, para huir la vigilancia del Gobierno, que en aquel entonces estaba sujeto a los curas.

Como se sabe, y por lo que se ha leído en el capítulo V, el Dr. Valentín Mañosa, luego que supo de mi paso al Protestantismo, se ofreció a soltarme todas las dificultades que tuviera con respecto a su Iglesia. En aquel entonces me fué imposible sostener una controversia con dicho señor por falta de conocimientos extensos de Teología, y además, porque estaba preparándome para ir al Colegio de Inglaterra. En cuya consecuencia entregué la carta a D. Pablo Sánchez, que se encargó de contestarla, mandándole además un tratado de controversia, impreso, que él escribió. El mencionado doctor, por toda contestación, escribió un libro, titulado: *Nuevo triunfo de la religión católica*. Mi primo Francisco me mandó un ejemplar de aquella obra, la que, después de haber leído, regalé a D. Pablo Sánchez.

A mi llegada a Gibraltar escribí al doctor Mañosa, recordándole sus ofrecimientos, lo que dió pie a que entrásemos en una controversia teológica, que duró algunos meses, y de cuyas cartas inserté siete en *El Eco Protestante*, que publiqué en Barcelona. Cerróse la controversia con la retirada de mi oponente del palenque, que creo que sería por no saber qué contestar. Mi opinión es que el Dr. Mañosa mudó de pensar con respecto a las doctrinas protestantes. Antes creía muchas falsedades, que el clero admite como verdades.

La dotación de escuelas, en Gibraltar, es satisfactoria, como lo es en todas partes do reina la libertad de cultos, a causa de que cada Iglesia mantiene las suyas. De aquella población, que tiene unos veinte mil habitantes, incluyendo los seis mil soldados y empleados del Gobierno, los romanos absorben unos nueve mil. Los protestantes cuentan con unos siete mil, y los judíos, los restantes, formando así el total de veinte mil que cuenta la población. De moros sólo hay unos veintiséis individuos.

(1) Creílo al principio, pero me engañé.



